

CARLISLE GONZÁLEZ, CELSO J. BENAVIDES, *Introducción a la lingüística general*, [Santo Domingo], Editora Universitaria de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1986, 363 págs.

Un resumen comprimido de esta obra es el siguiente:

Introducción, págs. 15-17. — Objetivos y justificación: “Nos parece que la justificación de un trabajo de esta naturaleza salta a la vista. No existe ningún texto de su género en el país para el nivel universitario, de producción nacional, y muy pocos son los textos extranjeros, en lengua española, que se aproximan a su espectro”.

“Capítulo I, La lingüística y su objeto”, págs. 19-42. — Caracteriza, en general, adecuadamente el objeto de la lingüística como el estudio de la *lengua*, las relaciones habla-lengua y las partes de la lingüística.

“Capítulo II, La lingüística y sus métodos”, págs. 43-134. — Explicaciones sobre ‘método’ y ‘método científico’; los principales métodos lingüísticos (histórico-comparativo, estructural, generativo): aspectos históricos, caracteres, principios, procedimientos de análisis.

“Capítulo III, Lenguaje. Lengua. Habla”, págs. 135-207. — Caracteriza el lenguaje como la facultad solo humana de comunicarse y discute y rechaza su extensión a sistemas comunicativos diferentes de la lengua; la lengua y sus caracteres distintivos: componentes, doble articulación, funciones; el signo lingüístico y sus características; lengua, norma y habla (fundamentalmente con base en la teoría de Coseriu); el habla como actualización de la lengua (aparentemente el habla se identifica aquí con fonación, pues se dan nociones básicas de fonética articulatoria).

“Capítulo IV, Perspectivas para el estudio de la lengua”, págs. 209-223. — Lo histórico o diacrónico y lo estático o sincrónico; dicotomía sincronía-diacronía en Saussure y críticas de Coseriu; relaciones sintagmáticas y asociativas o paradigmáticas.

“Capítulo V, El análisis lingüístico: niveles de análisis”, págs. 225-252. — Niveles fónico, morfológico, léxico-semántico.

“Capítulo VI, Especialidades lingüísticas”, págs. 253-293. — Se refiere a las diferentes disciplinas o ramas de la lingüística: dialectología, sociolingüística, sicolingüística, lingüística aplicada, semiótica o semiología y lingüística textual.

“Capítulo VII, La evolución de la lengua: el cambio lingüístico”, págs. 295-312. — División del cambio según niveles de la lengua: fónico, morfológico, sintáctico, léxico, semántico; causas, medios y factores del cambio; leyes lingüísticas y clasificación genealógica de las lenguas.

“Capítulo VIII, Síntesis histórica de los estudios lingüísticos”, págs. 313-363. — Sumario bastante aceptable del desarrollo histórico de la lingüística.

Cada capítulo tiene al final una buena bibliografía y a lo largo del texto se distribuyen cuadros y esquemas que ilustran lo expuesto.

Este texto logra dar una panorámica bastante completa de la lingüística, se basa en bibliografía amplia y pertinente y la exposición es en general clara y pedagógica. Por todo ello creo que merece mejorarse, para lo cual me permito señalar algunas de las que considero fallas o insuficiencias:

1. En cuanto a la organización u ordenamiento general de la materia del libro, más que repetición inútil, hay cierta falla en la coherencia o desarrollo lógico de los temas: sobre lengua y habla se trata en los capítulos I, III; estos capítulos bien podrían haberse reunido en uno o al menos haberlos puesto contiguos, pues tratan de describir y delimitar el objeto de la lingüística; los capítulos II, “La lingüística y sus métodos”, y IV, “Perspectivas para el estudio de la lengua”, y V, “El análisis lingüístico: niveles de análisis”, deberían también estar seguidos, pues se refieren a modos de enfocar el estudio del fenómeno lingüístico. Falta de coherencia es también definir la lingüística como el estudio de la *lengua* e incluir luego entre las especialidades lingüísticas la semiótica o semiología.

2. Formulaciones discutibles, insuficientemente fundamentadas o expuestas:

a) Lo tocante a habla-lengua se queda en lo estático sin dar suficiente relieve al aspecto dinámico, creativo, habla→lengua¹, aunque al tratar del cambio lingüístico se diga que “El *habla* es la que propicia los cambios en la *estructura* y por tanto en el *sistema* que compone la lengua” (pág. 209).

b) La caracterización de conceptos dialectológicos (*dialecto*, *sociolecto*, *variante*, etc.) es en general correcta pero vaga e imprecisa, por ej. *dialecto* ‘modalidad regional o nacional de una lengua determinada’ (pág. 261)²; la caracterización de dialectología y sociolingüística como disciplinas separadas es discutible, aunque ciertamente está de acuerdo con lo más generalmente aceptado³.

¹ Véase mi trabajo “Habla, lengua e idioma”, en *BICC*, XXXVIII, 1983, págs. 325-339, o mi *Dialectología general e hispanoamericana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987, págs. 22-26.

² Para una definición general de *dialecto* ver mi *Dialectología* citada en nota anterior, pág. 58.

³ Para otro enfoque de dialectología y sociolingüística (la sociolingüística como parte de la dialectología o dialectología social o diastrática) ver mi *Dialectología* citada, págs. 69-72 y 113-120.

c) Algunos descuidos de detalle: no parece buen ejemplo de cambio súbito CLAVE > llave; también aquí hubo pasos intermedios como en HOMINEM > hombre; en pág. 148 parece descuidarse indebidamente la diferencia inglés-español: *language* equivalente a 'lengua' y 'lenguaje' y por consiguiente carecer de piso la crítica a Hockett; a pesar de autoridades, como la de Benveniste, creo que no hay razón para rechazar el uso de *lenguaje* para cualquier sistema de comunicación, entre otras cosas porque es cómodo tener una denominación amplia, neutra, que en determinadas circunstancias pueda aplicarse a cualquiera de los sistemas que cobija, mientras que en otras se aplican los términos específicos.

Las que pueden considerarse propiamente erratas advertidas son pocas: *Función connotativa* por *conativa* (pág. 169); *Función fáctica* por *fática* (pág. 169); *Enotativo* por *denotativo* (pág. 180).

Creo, que como se ha insinuado arriba, que este texto puede ser útil en la enseñanza universitaria y, por ello, es de desear que en una próxima edición se corrijan algunas fallas y se mejore el orden de los temas.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

Diccionario de la Lengua Española, Bogotá, Edit. Voluntad, 1988, 506 págs.

Según la presentación, esta obra es un "Diccionario práctico de consulta para todas las personas". Trae 30.000 términos, cerca de 55.000 acepciones, y, dentro del número de términos indicados, 2.000 americanismos. En la presentación también se anota que las palabras contienen una aplicación de su significado o significados en cada una de ellas y "enfrentadas a sus sinónimos o antónimos"; además, un listado de abreviaturas, unos suplementos con ilustraciones (en color) y un anexo sobre temas informativos particularmente para estudiantes de secundaria. Es un diccionario ilustrado (en blanco y negro) de fácil legibilidad, por lo cual resulta atractivo.

No obstante lo anterior, hay que anotar algunas observaciones que ojalá en una futura edición de la obra sean tenidas en cuenta para mejorarla. En general, tiene una serie de imprecisiones que desorientan al lector por las dudas que suscita, en particular respecto a las definiciones y su uso; son, entre otras, las siguientes: